

Víctor Rodríguez Núñez

El mundo cabe en un alejandrino

PRÓLOGO

—a *La arboleda perdida* de Rafael Alberti

Cuando el cometa Halley
ese viejo maleante de los cielos
cruzó a navajazos el vientre de la noche
mi abuela

 que aún no era la abuela
de nadie en este mundo
soñó tener su limpia cabellera
y puso en el mortero seis huevos de gorrión
que volvió

 quién sabe cómo

polvo enamorado

para rehacer su rostro húmedo
a la triste manera de la luna

Pero en otro rincón de este planeta
que gira como un enjambre de avispas
cuando el cometa Halley
guardaba ensangrentada de noche su navaja
un niño gaditano con ojos de bahía
quiso peinar la rauda cabellera del cielo
con su tridente de marinero en tierra firme

Ha tenido que pasar

 desesperado

 el siglo

Por mi parte
 propongo al siglo XX
una hipótesis simple
que los críticos llamarán romántica
Oh muchacha que lees este poema
el mundo gira alrededor de ti

¿ARTE POÉTICA?

Para María Santucho y Víctor Casaus

Saqué unos ojos miopes
una nariz bisiesta
unos labios que no puedo juntar
un pelo de camello
más un cuerpo de atleta retirado

También el mal genio de mi padre
el dolor en el lado de mi madre
el lunar sospechoso de mi abuela
el cólico nefrítico de todos
y hasta las fiebres constantes de mi hijo

Razones que me obligan
a tener mala opinión de la belleza

SUITE DE SELVA NEGRA

Para Gloria e Iván Kauffmann

En Selva Negra cae
un agua sin dolor
El líquen de los árboles
nos da las buenas noches
Vamos entre la niebla
y estoy seguro que nos perderemos

Kalia
hada del bosque
acompañanos
En medio del camino hacia la noche
la coral resplandece
Acompañanos
Loscar
duende de la montaña

Las nubes —ellas sí
cumplieron su promesa
Han cubierto los cerros
verdes como los ojos
de mi antigua nostalgia
En el lago
los cisnes
casi nada prometen
Cantan cosas estúpidas
como toda belleza

Hay otra Selva Negra
 más allá de esta lluvia
que corre entre las piedras
enlodadas del alma
Hay otra Selva Negra
 más allá de esta angustia
que salta por los pinos
como una ardilla roja

Zenaida está temblando
y se ha quedado atrás
Sentada en una piedra
donde blasfema el río
Le acompaña el Enano
que dejó de llorar
Ambos se calentaron
con aquel mismo cuento

Ya la luna chismea con los monos
Ya la niebla
 comienza a retoñar
Ya las rosas asustan a los niños

Mi bien
 en Selva Negra
se derrama la noche
 gota a gota

Y todo huele a luna
a maderas preciosas
a música

 a pasado
Mi bien
 en Selva Negra
no deja de llover
pero el agua nos grita como el fuego

Drama de Marco Polo

Para Margaret Randall

Algo he visto del mundo
Las tormentas de polvo de Managua
la nieve ya desnuda
en los pinares del camino a Smolyan
y cómo discuten las banderas en la torre
de la Universidad de Puerto Rico

Algo he visto del mundo
Las piedras encantadas de Palenque
la bahía de miel
que olvidó el verano en Ponta Delgada
y aquella Plaza Roja
pintada por Kandinsky

Algo he visto del mundo
y eso ahonda mi pena
Nada me pertenece

CONFIRMACIONES

Para José Pérez Olivares

El menor de mis hijos
que aún no sabe su nombre
ni caminar derecho
a medianoche
en la más alta fiebre
canta

Es doble este camino
La razón y la fe
Tengo fe en la razón
—en la razón impura
Comprendo las razones de la fe
—la fe de los herejes
Entre el hecho y la duda cruzan ambos caminos
Y al partir regresamos

Danza mi rosa ebria
desprevenida
sin vergüenza del sol
La olvido en el sendero
que comienza en tus manos
y sin más vueltas me lleva hasta mí

Las preguntas son tigres
que acechan junto al río

Las respuestas
ciervos inalcanzables
Mi mucha sed te ahogue
Y náufrago en el polvo
espera cualquier cosa
menos resignación

ACTAS DE MEDIANOCHE 1

Para Ida Vitale y Enrique Fierro

su luz sin otra música

EUGENIO FLORIT

Puerta que cierra y abre
para que tu sombra no pueda entrar
Y así seguir sumidos en la luz
que todo lo embrutece
No eres línea
 espiral o círculo
Tú jamás has sido representada
Eres tiempo vacío
 en series paralelas
Espacio numerado por el ritmo
Sombra que se espiritualiza
 Luz
que sueña ser materia
De una astilla de hueso

Puede hacerse la noche
Un río recordado
 esta frazada roja
Puede formarse de una gaviota insomne
Un sueño de vecino
 esta orilla oxidada
De un viento obsesionado
puede hacerse la noche
Un tren que no ha partido
 esta luna sin sal

Una luz que se apaga
debe cambiarlo todo
Es algo más que la cifra de muerte
tachada a medianoche

No te encuentre sin forma
Es uno de esos gestos
involuntariamente arrinconados
que se vuelven razón y nos asustan
el día menos sentido

Objeto de la noche
La sombra hierve
Hay salpicaduras
de ti por todas partes
Ese vapor condensado en la sed
Húmeda irradiación
incendio por venir
Sobre todo ese aroma
de alba chamuscada

Todo está inscrito
en esta quemadura
La sombra te describe
con voluptuosidad de copista medieval
en rasgos que vomita
un resplandor de huesos encontrados
Esas líneas sin puntos
que convergen en ti
borrosa alma geométrica
Mirada desojada
doloroso crochet

Hebra rota de subjetividad
que tu madre ha ensartado
en su aguja sin vista
Me deshago del ser
me diferencio
grano de oscuridad
Sólo falta la noche en esta noche
En cada verso anida una novela
Hay que plantar claveles en tu fértil ombligo
Nada en lo incierto miente
La sombra está en las cosas
que no alcanzaron número
Y la lumbre despierta con tu eco
Una luz que se apaga
te deja verlo todo
En un solo
irreprochable instante sin fin

Sujeto de la noche
Como la inevitable gota de agua
que resbala de ti y no deja soñar
Esa pura agua negra
útil para limar
los sueños abrasivos
Como la mancha creada al cabo por la gota
en su pequeño salto trascendente
La gota que retorna
seca de oscuridad
a los entresijos de la impureza
Sale y entra la noche
por las hendidias de tu corazón
Poco me asomo al paisaje agolpado dentro

El cielo rumoroso bajo el puente
la vena que desagua en el reloj
el sol caído entre las azucenas
Por la urdimbre de tu claridad
me alzo hacia al vacío de esta casa
Noche que cala huesos
y te embarra la médula
con esa tinta helada
que ni tres soles podrían borrar
Noche de un solo punto
pero muy afilado
en la rueda lunar
y que anota en el fémur su mensaje
La muerte te confirma

Una luz que se apaga
tan próxima que nadie puede verla encenderse
tan remota que está dentro de ti
¿Cómo salvar el mundo de la lumbre?
Porque también el mal devana su arco iris
Se nos agota el tiempo
dígito por palabra
rabia por transparencia
¿Y cómo salvar la luz de lo sufrido?
Nos queda sólo el espacio mal llamado noche
Sombra detenida en esa zona del espejo
que dibuja la ausencia
Sombra sin cicatrices en el tronco
ni mácula de grito

Sombra blanca que contorna la roca
nostálgica de liquen

Forman capas tectónicas
que sólo el río revela
un día de crecida

Nada hallará
el que busca lo otro
en todo este polvero de sombras respiradas
Avaro nocherío
Desde este instante ya no soy la noche
Me deshice de todo
Borré su claridad
abrí su círculo

ORÍGENES

Después de todo soy
un aparecido en esta barbería
Espejos carcomidos por la sombra
sillones sin entrañas
ventanas con las cruces del último ciclón
Barberos que preguntan demasiado
mientras cortan con óxido

Barbas de medio siglo
Me temen las tijeras
soy duro de pelar
Yo vengo de otro sueño donde los gallos cantan
Exóticos el mapache ladrón
la higiene de los baños
Ni siquiera un volcán

Un tiznazo de nieve
Soy una marca azul en el silencio
césped recién cortado
Prodigios de la duda
En el espejo hay alguien que me mira
saqueado por la luz
Un viejo conocido

El desconcierto de la identidad
Un cristal que se pule
con la certeza de que no seamos iguales
Nos ponemos una camisa a cuadros
y tropezamos en las escaleras
Desterrado del censo
por dirigirte la palabra por no ajustar

Estos tiempos y la cosmovisión
Por no lanzarme desde el ventanal
ni naufragar en líquidos amnióticos
ni sembrar marabú en el incauto
jardín de la academia
Vago sin mucho afán por este mundo
ancho pero no ajeno

Me demoro en la nieve la palma real al hombro
me muero mas revivo de nostalgia
Sobre todo no debo nada a nadie
Mi patria no son las antologías
Yo soy un tojosista no te olvides
Disfrútese esta página ganada
a la economía de subsistencia

Una antistrofa más y seré libre
Los barberos trepidan
ante la ingravidez de mi brazo dormido
Puedo ver la humedad bajo los guantes
a las cejas hacer su muy sutil trabajo
Mis venas son profundas
nada me hace sangrar

Porque gracias a ti
 nadie se aleja
ya de nadie y todo tiende a unirse
Y no importa que sea
en una llama dura
 en un punto radiante

Te celebro
 porque eres
 la esencia del espasmo
materia de ternura
 o ese poco de nada
con que mi tía dora sus natillas

Gracias a Dios
 no es infinito el mundo
Como el verso
 está hecho de sílabas
que es posible contar
El mundo cabe en un alejandrino